

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

65

JESÚS MARIA

Maestro M. EMMA FIGUEROA

Escuela N° 21

Fojas 1

OBSERVACIONES

Localidad - Jesús María - (Córdoba)

Escuela - Nacional N^o 21

Nombre del maestro que la remite - Mercedes Figueroa

Nombre de la persona que lo narró - Don José María Pereyra

Edad de esta persona 45 años

Jun. 21
Pérez

1

Supersticiones

Relato sobre las "Salamancas"

Hace unos treinta años atrás (dice el narrador) no era una novedad la aparición de una Salamanca, y prosiguió así.

En un lugar de Las Cortaderas, donde pasé unos días, sentí en dirección de unos barrancos que estaban dentro del bosque y a la costa de un camino que conduce a esta Villa, que tocaban una "caja" muy bien tocada; como en ese tiempo eran muy comunes las procesiones que salían de una casa a otra conduciendo santos y siempre eran encabezadas por uno que tocaba una "caja" - Dichas cajas eran echas en la misma forma que un tambor. Se las construían de madera de algarrobo en forma cilíndrica y herméticamente tapada por bases, con cuero de caballo, bien tirante y eran tocadas como el tambor con palillo. Como digo, prosiguió el narrador nosotros creíamos que era una procesión por que en seguida sentimos estruendos y un murmullo, salimos todos al patio y sacamos los revóveres para hacer tiros, pero de pronto cesó todo ruido y no supimos lo que sería.

Al tiempo supe que había sido una Salamanca que estaba en los barrancos y que todas las noches se sentía

el tambor o caja esplendidamente tocada.

La Salamanca era pues un lugar donde se enseñaba toda clase de música, el instrumento que se quería aprender como también se enseñaba a cantar, jugar, pelear, en fin el deseo del que entraba allí. Y se decía que el que había aprendido a tocar la guitarra y cantar en Salamanca que no había quien le ganase.

Para entrar o mejor dicho para encontrar la Salamanca, debía despojarse de toda la ropa y cosa bendita y seguir para el lado que se oía la caja. A la entrada había un crucifijo y una imagen de la Virgen; el interesado tenía que escupir estas reliquias y prometer no entrar mas en las iglesias y ricium lo dejaban pasar. La persona que estudiaba, tenía que armarse de un gran valor y entregarse de cuerpo y alma al director que era el Demonio en persona.

El narrador me aseguró que conocia muchos que habian entrado, como tambien a uno que era muy católico, que se fue al lugar donde se sentía la caja con el fin de entrar. Llegó hasta cerca, donde se la oía, se desvistió y en el caballo colocó un rosario, andaba y andaba y la caja se sentía a un lado, luego a otro de modo que nunca pudo encontrarla, porque llevaba cosa bendita.

Esta fue su narración fiel, y yo creo que esta comedia de nuestros antepasados han sido echos con el fin de guiar a la juventud por el camino del bien basada en una creencia religiosa.